

DIA 35 OREMOS DE TODO CORAZÓN

JOYA BÍBLICA

"Entonces me invocaréis. Vendréis y oraréis a mí, y yo os escucharé. Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón". -Jeremías 29: 12, 13.

PREGUNTA

¿Qué significa agonizar en oración u orar de todo corazón?

RESPUESTAS

El espíritu de lucha en la oración: "Hay necesidad de oración -oración muy ferviente y agonizante-, oración tal como la que ofreció David cuando exclamó: 'Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía'. 'He aquí yo he codiciado tus mandamientos'. 'Deseado he tu salud'. 'Codicia y aun ardientemente desea mi alma los atrios de Jehová: mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo'. 'Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo' (Sal. 42:1; 119:40, 174; 84:2; 119:20). Este es el espíritu de lucha que se manifiesta en la oración, un espíritu tal como lo poseía el salmista real". -Testimonies for the Church, t. 4, p. 534.

Debemos aprender a orar con gran fervor: "Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración 'mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos' ".
-Palabras de vida del gran Maestro, p. 113.

Aprendamos el oficio de orar: "Dios será para nosotros todo lo que le permitamos ser. Nuestras oraciones lánguidas y sin entusiasmo no tendrán respuesta del cielo. ¡Oh, necesitamos insistir en nuestras peticiones! Pidan con fe, esperen con fe, reciban con fe, regocíjense con esperanza, porque todo aquel que pide, encuentra. Seamos fervientes. Busquemos a Dios de todo corazón... Con intenso fervor, aprendan el oficio de buscar las ricas bendiciones que Dios ha prometido, y con un esfuerzo perseverante y decidido tendrán su luz, y su verdad y su rica gracia". -Nuestra elevada vocación, p. 133.

Cómo hacer frente a la tentación y a la prueba: "Cuando nos asalten las tentaciones y las pruebas, acudamos a Dios para luchar con él en oración. No dejará que volvamos vacíos, sino que nos dará fortaleza y gracia para vencer y quebrantar el poderío del enemigo". -Primeros escritos, p. 46.

Cómo se obtienen las mayores victorias: "Las mayores victorias de la iglesia de Cristo o del cristiano no son las que se ganan mediante el talento o la educación, la riqueza o el favor de los hombres. Son las victorias que se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de la Omnipotencia". -Patriarcas y profetas, pp. 201, 202.

El "tiempo de zarandeo" revela nuestra fidelidad: "Me fue mostrado el pueblo de Dios, y lo vi poderosamente sacudido... Gruesas gotas de sudor bañaban su frente; pero con todo,

su aspecto manifestaba firmeza y fervor". -Joyas de los testimonios, t. 1, p. 60.

El "tiempo de angustia": "Los tiempos de apuro y angustia que nos esperan requieren una fe capaz de soportar el cansancio, la demora y el hambre, una fe que no desmaye a pesar de las pruebas más duras... Los que no están dispuestos a negarse a sí mismos, a luchar desesperadamente ante Dios y a orar mucho y con empeño para obtener su bendición, no lo conseguirán". -El conflicto de los siglos, p. 679.

RESUMEN Y PENSAMIENTOS PARA ORAR

¿Sabemos realmente lo que significa orar de todo corazón? Al orar, luego de un rato, ¿nuestros pensamientos comienzan a divagar? ¿O nos disciplinamos con la ayuda de Dios para concentrarnos en la oración, como si nuestras vidas estuvieran en juego?

Necesitamos comprometernos de todo corazón con el cielo, porque está en juego mucho más que nuestra vida mortal.

Cuando la salvación se nos concede gratuitamente, y luego de ser salvos, los ataques de Satanás se intensifican. El envía ángeles malignos adicionales para molestarnos y tentarnos, poniendo multitudes de oportunidades en nuestro camino, haciendo todo lo posible para seducirnos y guiarnos a pecar. La tentación es permitida por el cielo para probarnos y enseñarnos cómo vencer al enemigo. Las oraciones cortas y casuales no nos darán la victoria, Necesitamos aprender ahora a resistir la tentación y a ganar las batallas por la presencia poderosa del Espíritu Santo en nuestra vida. Pero su ayuda llega solamente cuando nos proponemos, perseveramos y se lo pedimos con fe. A veces nuestro fervor se manifestará con transpiración y lágrimas en los ojos. Las batallas que ganemos ahora nos prepararán para los tiempos que tenemos por delante, cuando se presenten las pruebas finales.

Muchas gracias querido Señor porque somos capaces, por medio de tu ayuda inmediata, de ganar nuestras batallas contra el pecado, el orgullo, nosotros mismos, los placeres de la carne y el mundo, así como contra las tentaciones de Satanás.

¡Alabemos a Dios por la victoria!